

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

Dilema en los puertos deportivos

EL PRESIDENTE del Consell de Ibiza, **Vicent Serra**, que está demostrando un notable grado de sensatez, señalaba recientemente que, en relación al PP, existían una serie de estereotipos que eran completamente anacrónicos, pero que desde la izquierda se seguía echando mano de los mismos con el fin de obtener un rédito político. La verdad es que, desde aquí, podemos añadir que aunque sean anacrónicos, no quiere decir que no existan. Al contrario, siguen presentes en las mentalidades de un buen número de ciudadanos. Cuando una idea está asentada, es difícil darle la vuelta y ha de pasar mucho tiempo de práctica política para erradicarla en toda su extensión. Es por ello, que sería conveniente no contribuir a engrandar esta imagen, más si cabe cuando no hay una necesidad objetiva para ello.

Lo anterior viene a colación por la iniciativa que se produjo a final de noviem-

«El problema no es de manejo del tiempo político, sino que es esencialmente de ideología, de concepción...

bre pasado a cuenta de los puertos deportivos. Concretamente, el director general de Puertos del Govern, **Antonio Deudero**, declaró que se tenía la intención de autorizar una serie concreta de proyectos si se daban una serie de circunstancias, como sería el caso, entre otros, de obtener el informe favorable de los Consells o de los Ayuntamientos. Lo importante a retener, tomando la idea desde otro ángulo, es que desde el Govern no se pondrían trabas a lo que algunos definen como una nueva urbanización de la costa. Se trata de un tema muy delicado y por ello, pronto esa intención fue redefinida en la prensa. Así, lo que se interpretó, lisa y llanamente, fue que el Govern iba a «desbloquear» los citados proyectos. Se trataba de un puñado de proyectos que afectaban a las islas de Mallorca, Menorca e Ibiza. Estos proyec-

tos habían sido descartados por el anterior Govern del Pacto de Progreso II, muy en consonancia, aparentemente, con su condición de gobierno de izquierdas.

Partiendo de lo anterior, me voy a centrar, a modo de ejemplo, en la reacción que esta propuesta tuvo en la isla de Ibiza. Como es obvio, desde la izquierda el rechazo fue expresado sin paliativos. En lo que se refiere al PP, contrariamente a lo que muchos podrían esperar, la reacción fue de una notable cautela y frialdad. No sólo ninguno de los responsables aplaudió la idea del Govern, sino que además tendieron a poner más bien peros e inconvenientes, e incluso alguna expresa oposición. En el caso de Ibiza, se trata de cuatro proyectos que afectan a los municipios de Ibiza ciudad, San José y San Antonio. Respecto de este último municipio, su alcaldesa, **Pepita Gutiérrez**, fue meridianamente clara, teniendo en cuenta que uno de esos proyectos (el llamado de Punta Xinxo) le afectaba directamente. Concretamente, manifestó que lo veía «en negativo» toda vez que cerraba el espacio de la bahía e iba a provocar repercusiones sobre el equilibrio natural en términos de corrientes, oleaje y erosión.

La alcaldesa de Ibiza, también afectada por otro de los proyectos (el de Es Viver), echó agua al vino cuando de entrada señaló antes que nada tenía que indagar la repercusión sobre los vecinos afectados. También recordó lo controvertido que este proyecto estaba siendo, lo cual le obligaba a ser especialmente cauta y que había que esperar.

El presidente del Consell de Ibiza, el antes citado **Vicent Serra**, también recibió la noticia con extrema cautela. De entrada reconoció que el tema náutico es susceptible de ser un importante factor de revitalización de la economía de la isla, pero añadió que socialmente algunos de estos proyectos no son aceptados. A mayor énfasis, el presidente recordó que en Ibiza se estaba produciendo un proceso que, bajo la denominación de «pacto por el territorio», tenía el objetivo de consensuar unas líneas y parámetros básicos con la oposición en una materia que en estos últimos doce

años ha tenido envenenada la política en Ibiza. De ahí que en el tema de puertos, así como en cualquier otro de naturaleza territorial, había que estar a los resultados de esa negociación. Con posterioridad, ese pacto ya ha fracasado, pero el presidente de Ibiza ya había recordado que, de acuerdo con el programa electoral, el acento estaba más en la ampliación de los puertos existentes y en la creación de marinas secas. **Vicent Serra** no se ha cerrado en banda ante construcciones *ex novo*, pero esto ha de ser fruto de un análisis caso por caso y nunca resultado de la precipitación.

Llegados a este punto, parece elemental que si los principales responsables de Ibiza en el Consell y los Ayuntamientos, consideran que no hay que correr tanto, que los proyectos hay que estudiarlos detenidamente y que incluso en algún caso existe de entrada una disconformidad insular o municipal, el Govern balear, y concreta-

...del territorio, de economía y de visión de futuro, donde se plantee las Baleares de la siguiente generación»

mente la conselleria responsable, debería modular ese apresuramiento inicial, aplicando el mismo criterio de prudencia y compás de espera.

Obsérvese que el problema no es de manejo del tiempo político, sino que es esencialmente de ideología, de concepción del territorio en su conjunto, de economía y de visión de futuro, en donde se plantee seriamente las Baleares que se vayan a dejar a la siguiente generación. Esta problemática de los puertos deportivos es una bomba de relojería y no se puede despachar con una mera remisión política a otros niveles de las instituciones. Las cuestiones territoriales, con razón o sin ella, son el talón de Aquiles del PP y, en consecuencia, deberían ser tratadas, al más alto nivel, al tiempo que también deben ser concretadas escuchando la voz de la sociedad.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNASAR

Crónica de los días

CUANDO uno supera, y hasta quizá con buena nota, la cena de Nochebuena y la comida de Navidad ya empieza a estar un poco del otro lado, es decir, del que asume como normal que hoy mismo –no por azar, el «Boxing Day»–, la familia vuelva a reunirse a manteles y a sacarle punta e hilo al montón de embrollos –toda una madeja– que tantas y tan sucesivas celebraciones, de seguro, generan. No es fácil desearse mutuamente, y unas dos o tres mil veces, los mejores augurios, la felicidad más enorme y la prosperidad más opulenta.

Pero es así como se nos lleva la inercia, con deseos y esperanzas que son llamaradas de un fuego que nos acompaña todos los días del año y más aún, siempre. No hay deseos sin carencias y si los deseos son monótonos, las carencias son aburridísimas. Quizá puro hastío o, en su defecto, una especie de gran indiferencia que no parece de este mundo aunque, por supuesto, lo sea.

Pero los días pasan rápidos y pronto se nos descolgará el viejo barbudo –ese impostor que maneja su éxito, igual que **Munar** nuestro dinero y su asfalto– de la inexistente chimenea de leña y tendremos tiempo para noticias con sorna y torniquete, para horas de espera y cabalgata, para noches de fin de año –con estandartes o sin ellos–, para quimeras, en fin, más próximas a la realidad que a la ficción. Y ese Rubicón, aunque nos deje alguna que otra herida, también nos dejará su marca de satisfacción en la piel, en la sonrisa, en el alma. Y en el cuerpo cansado. O, quizá, muy cansado.

El Mundo del suscriptor (C)

Ya es Navidad...

C&A

**C&A BALEARES
REGALA EN ESTAS FIESTAS
A LOS SUSCRIPTORES DE
EL MUNDO/El Día de Baleares,
UNA CORBATA PARA ELLOS Y UNA BUFANDA
PARA ELLAS**

Sólo tiene que mostrar el carnet de suscriptor y realizar una compra superior a 50 €, desde hoy hasta el 5 de Enero

Es una oferta exclusiva.